



**Universidad del Sureste**  
**Escuela de Medicina**

**Materia:**

**ANTROPOLOGIA MEDICA II**

**Presenta:**

**Minerva Reveles Avalos**

**Lugar y fecha**

**Comitán de Domínguez Chiapas a 15/06/2020.**

# Los albores de la antropología de la muerte

La transmigración de los muertos significa que los muertos no viajan a ninguna parte, se quedan aquí, pero vuelven en un nuevo ser, a través de dos procesos: la totemización y la reencarnación.

La totemización del muerto

Significa guardian personal, potencia tótem, que pertenece a un hombre tomado individualmente. En ningún caso es hereditario o genealógico, no tiene nada que ver con la organización social de la tribu o del clan. Generalmente el tótem se revela al individuo por una visión, en el curso de la observancia del rito del viaje de la segunda colina. Los tótems no sólo son concebidos como protectores, sino también se le confiere con un poder expiatorio, donde la divinidad totemica es sacrificada por un familiar; la muerte del tótem es una ofrenda a la vida de su protegido. Esta divinidad tiene el poder para morir así como para volver de la muerte y resucitar. No deja inmune a la tribu cuyo tótem es el basardo, su muerte genera tristeza.

La idea es volver reencarnándose y renaciendo en un nuevo ser. Sea humano o sea animal, la idea es estar con los suyos nuevamente. La muerte es una vida sin el cuerpo humano. Los muertos no se van en algún lugar en abstracto, se quedan. La muerte sedente, en el sentido de que los muertos se quedaban a vivir en la tribu, contribuía a los ritos con el cadáver: el abandono y la ingestión del cadáver.

La idea del abandono del cadáver, el trato con el difunto significaba una exposición del cuerpo muerto.

La ingestión del cadáver se puede entender como necrofagia.

La ingestión cadavérica tiene dos procesos. El exocanibalismo son aquellos que comen a sus enemigos. Endocanibalismo, aquellos que comen solo a sus amigos. Obedece a la fuerza del efecto, la idea de llevar adentro al ser amado.

El enterramiento como un cuarto proceso sobre el cadáver (tierra), traera a su vez el temor a los muertos, el miedo que esto vuelvan y no quieran o no puedan ir a los espacios mortuorios socializados. En este espacio tribal donde permanecen los muertos mantienen todos sus sentidos y facultades, cor páreas, pero sin cuerpo. La única función que no tiene es hablar, aunque sí lo pueden hacer en el sueño.



del vivo, pero oyen y escuchan las conversaciones y son receptivos a todas las expresiones de los familiares vivos. La muerte no era ni un castigo ni un premio, solo un pasaje a otra vida. Implicaba una supervivencia física del individuo, donde seguía haciendo las mismas labores que ejerció en esta vida. La muerte itineraria está vinculada con los sacrificios y ofrendas. Esto está vinculado directamente con la importancia social del muerto.

La muerte como viaje implicaba sepultarlo con los enseres indicados: vestimentas, calzados, temiendo y dinero respectivo, víaticos para lograr llegar a la tierra destinada.

Frente a los viajes se hacen un sin número de ritos para mantener al muerto en el espacio conocido y no necesite ir a otra tierra.

La muerte itineraria significa que los espacios donde viaja el alma son paradisíacos por lo tanto el alma ya no desea volver al cuerpo, ni a la choza, la familia o el espacio tribal. Es un espacio donde se desea ir y estar.

En cambio otras imágenes son sombras y noctámbulos, el espacio tribal donde se vive, es un verdadero paraíso frente a este espacio ineluctable, por lo tanto los muertos querrán volver.

## Bibliografía

Miguel Mansilla. Los albores de la Antropología de la Muerte. La muerte en los escritos de Tylor y Frazer. Arturo Prat University. (2017).